



Cambiar el mundo

El cambio no se produce de golpe. Sucede a través de muchas pequeñas elecciones. Se produce a través de muchas pequeñas decisiones. Con cada club de Leones y club Leo, cambiamos una comunidad.

Cuando cambiamos nuestras comunidades, cambiamos el mundo.

Revelar lo mejor de los demás,

hace mejores a los demás.

La Dra. Patti Hill es maestra, administradora, psicóloga y propietaria de un pequeño negocio. Pero no es su impresionante currículum lo que menciona cuando se le pregunta qué es importante para ella.

“El propósito de mi vida en esta tierra es ayudar a otros a alcanzar su potencial. Si no lo estoy haciendo, debería hacerlo”.

La Dra. Hill tiene como misión encontrar el potencial en los demás y crear un entorno que los ayude a prosperar. “Siempre veo lo bueno en la gente”, afirma.

Cada paso que la Dra. Hill ha dado en su carrera es porque creía en hacer su parte para que otros pudieran alcanzar sus sueños. Cuando le propusieron enseñar educación especial en la escuela secundaria, aceptó y enseguida se matriculó en un máster centrado en la enseñanza a sordos y personas con dificultades auditivas.

Cuando era una maestra joven, su tío Eddie, que era sordo, le contó historias sobre la dificultad de viajar a internados lejanos para recibir educación. Incluso entonces, Eddie no tenía permitido usar el lenguaje de signos en la escuela. Esperaba poder mejorar la educación para estudiantes como su tío.

Mientras trabajaba como maestra de alumnos sordos, la Dra. Hill recibió los resultados de las pruebas realizadas por psicólogos escolares. Indicaban que, aunque los alumnos obtenían buenos resultados en percepción visual, puntuaban bajo en aptitudes verbales. Atónita, la Dra. Hill utilizó el lenguaje de signos estadounidense para responder: “¡Ni siquiera les hicieron los signos!”.

Sabía que sus alumnos no podrían alcanzar su máximo potencial si ni tan siquiera podían utilizar su fuente de comunicación principal. No quería que les pasara lo mismo que le había pasado a su tío Eddie, así que empezó a tomar clases de psicología para crear una mejor manera de evaluar a los estudiantes.

Las clases acabaron convirtiéndose en un doctorado, y ahora es psicóloga licenciada.

Durante un tiempo, la Dra. Hill fue directora de una escuela especializada para niños con graves dificultades de desarrollo del habla y el lenguaje en Edmonton (Alberta, Canadá). También puso en marcha una consultoría utilizando sus conocimientos y experiencia para ayudar a los organismos públicos a diseñar y aplicar mejores programas para niños, jóvenes y sus familias, una consultoría que dirige desde hace más de 40 años.

La Dra. Patti Hill ha dedicado su vida a hacer del mundo un lugar mejor. En el camino, encontró a los Leones.

En realidad, los Leones la encontraron a ella.



// El propósito de mi vida en esta tierra es ayudar a otros a alcanzar su potencial. Si no lo estoy haciendo, debería hacerlo. //

Hacer del mundo un lugar mejor

Resultó que el socio de la Dra. Hill estaba casado con un León. Cuando los Leones del distrito organizaron un proyecto para ayudar a financiar implantes cocleares para los necesitados, querían a alguien con conocimientos de la comunidad de los sordos, por lo que recurrieron a Patti en busca de orientación. Por supuesto, ella estaba encantada de poder ayudar.

Cuando la Dra. Hill fue nombrada directora fundadora de The Heritage School, los Leones quisieron devolverle el favor. "¿Que necesita?", le preguntaron.

La Dra. Hill estaba contenta de contar con la ayuda de los Leones, pero no esperaba que siguieran volviendo.

Pero los Leones insistieron.

De hecho, le pidieron que se hiciera León. Más de una vez.

No cabe duda de que su vida ya era ajetreada. Además de su negocio y su trabajo como directora, estaba terminando su doctorado y esperando su primer hijo. Aun así, no podía rechazarlos.

En 1990, ingresó al Club de Leones Decano de Edmonton. Pronto se dio cuenta de que el club era más que un club local; era una parte fundamental de una asociación mundial de clubes como el suyo que prestaban servicio en casi todos los países del mundo. Ser León era la manera perfecta de hacer lo que siempre había querido hacer: hacer del mundo un lugar mejor.

Uno de sus primeros proyectos mostró a la Dra. Hill la fuerza que tiene el ser León. El hospital de Edmonton no tenía un quirófano pediátrico especializado. Esto significaba que cada vez que un niño necesitaba una operación, el equipo tenía que ajustarse manualmente para adaptarse a estos pacientes jóvenes. Esto añadía más complejidad e incomodidad a una experiencia ya de por sí angustiosa para los niños y sus padres. La Dra. Hill y su club preguntaron cuánto costaría construir un quirófano especializado para niños. ¿La respuesta? Trescientos mil dólares.

"Y lo hicimos", afirma. Con la ayuda de LCIF, recaudaron cada centavo. "Fue entonces cuando supe que los Leones podían tener un impacto real".

Cuando asistió a su primera convención de distrito múltiple, se dio cuenta de que el impacto no se limitaba a Edmonton.

Mientras recorría el lugar y veía los expositores de todos los proyectos que los Leones habían realizado ese año y escuchaba las conversaciones que tenían lugar, se dio cuenta de la magnitud de todo aquello. Fue entonces cuando supo que era parte de algo mucho más grande de lo que podría haber imaginado.

"Lo entiendo ahora", dijo. La Dra. Hill se dio cuenta de que los Leones no solo estaban cambiando sus comunidades, sino que estaban cambiando el mundo.

Cambiar el mundo es su objetivo como Presidente Internacional.

// Estamos aquí para hacer del mundo un lugar mejor. Impulsa todas las decisiones que tomo. //





Cambiar el mundo

Hay un viejo refrán que dice: "Lo importante es el viaje, no el destino. Cambiar el mundo es un viaje. No hay medio ni final. Hay, sin embargo, un comienzo."

Con cada pequeño acto de servicio, se contribuye un paso hacia el cambio. Depende de cada uno de nosotros empezar. Como la lluvia que llena un cubo, podemos cambiar el mundo gota a gota.

De hecho, todos estamos cambiando el mundo con cada decisión que tomamos. Los cambios verdaderamente significativos se producirán cuando seamos conscientes del *tipo* de cambios que queremos hacer. Cuando nos esforzamos por introducir cambios positivos en nuestras vidas y en las de los demás, hacemos el *bien* en el mundo.



Los Leones llevamos más de 100 años contribuyendo a cambiar el mundo. En cada proyecto que realizamos, con cada donación que hacemos, contribuimos a un cambio positivo en nuestras comunidades. A medida que llenamos nuestros propios cubos, nuestras comunidades se elevan con nosotros.

Todos estamos conectados. Cuando vemos esa conexión, los límites y las barreras desaparecen.



Nos damos cuenta de que, si bien los desafíos globales pueden parecer abrumadores, siempre hay un lugar donde podemos empezar. El lugar está aquí. El momento es ahora.

Nuestro mundo es un lugar hermoso. Dejemos que caiga la lluvia. Que llene el cubo, gota a gota. Ayude a quienes le rodean a llenar el suyo. Cada día, en pequeños y grandes aspectos, debemos servir para hacer de nuestro mundo un lugar aún mejor para todos.



// Si la gente entendiera de verdad el bien que pueden hacer como Leones o Leos, estarían haciendo cola para servir con nosotros. Debemos mostrarles lo que hacemos, y que ellos también pueden cambiar el mundo. //

El cambio empieza un paso cada vez

Cambiamos el mundo, una vida, una relación, una comunidad cada vez.

Estas son algunas buenas maneras de empezar.

Crear un medio ambiente más verde y limpio.

Proteger y mejorar nuestro medio ambiente es una manera excelente de comprometernos con nuestras comunidades. Al ayudar a proteger y restaurar nuestros recursos naturales, podemos cambiar literalmente el mundo. Actuemos con valentía, y actuemos ahora.

Compartir su club con el mundo.

Desarrollar grandes habilidades de mercadotecnia puede ayudarle a contar al mundo quién es y qué hace. Las redes sociales y los medios de comunicación locales, así como la mercadotecnia tradicional o a través del Internet, ofrecen nuevas formas de contar las historias. Arroje luz sobre su club e invite a su comunidad a formar parte del cambio como Leones y Leos.

Alcanzar el potencial de servicio.

La gente quiere formar parte de algo importante. Establezca metas de servicio que impulsen su capacidad y cree oportunidades para lograr un impacto aún mayor con los socios nuevos. Encuentre maneras de asegurarse de que su club sea inclusivo y todos se sientan bienvenidos.

Empoderar un bien aún mayor.

Nuestra fundación nos permite hacer mucho más de lo que podemos hacer solos. LCIF nos permite pensar en grande y emprender proyectos que realmente pueden cambiar el mundo. Por ello, apoye a LCIF y permita que LCIF lo apoye a usted.



Crear en uno mismo

Para cambiar el mundo, primero debemos creer que el cambio es posible.

Estos son algunos pasos clave que pueden ayudarle a afrontar los desafíos del futuro.

Ser valiente.

En las causas que aborda y en el trabajo que realiza, no rehúya algo que pueda parecer demasiado difícil. Está preparado para la tarea y recuerde que hay otros Leones aquí para apoyarlo. Así que dé ese primer paso audaz.

Invertir en el futuro.

Todos tenemos motivos para invertir en el futuro, y los jóvenes pueden estar en una posición única para ayudarnos a crear el cambio. Estamos mejor preparados para abordar los problemas de nuestras comunidades cuando se sientan a la mesa con nosotros. Invitemos a la próxima generación de líderes mundiales a servir con nosotros como Leones.

Colaborar.

Trabajamos mejor como equipo. Trabaje con líderes comunitarios, otras organizaciones de servicio y entre sí para abordar los mayores problemas a los que se enfrentan las comunidades. La colaboración hace que el cambio suceda más rápido.

Marcar el camino.

Los Leones y Leos predicán con el ejemplo. Mostramos al mundo lo que es posible cuando la gente se preocupa por sus comunidades y cuando la meta es la bondad. Muestre el camino y otros se le unirán.



// Creo en los Leones. Creo en los Leos. Estoy aquí
para apoyarlos, en cada paso del camino. //





We Serve

Cambiar el mundo

Ser el cambio.